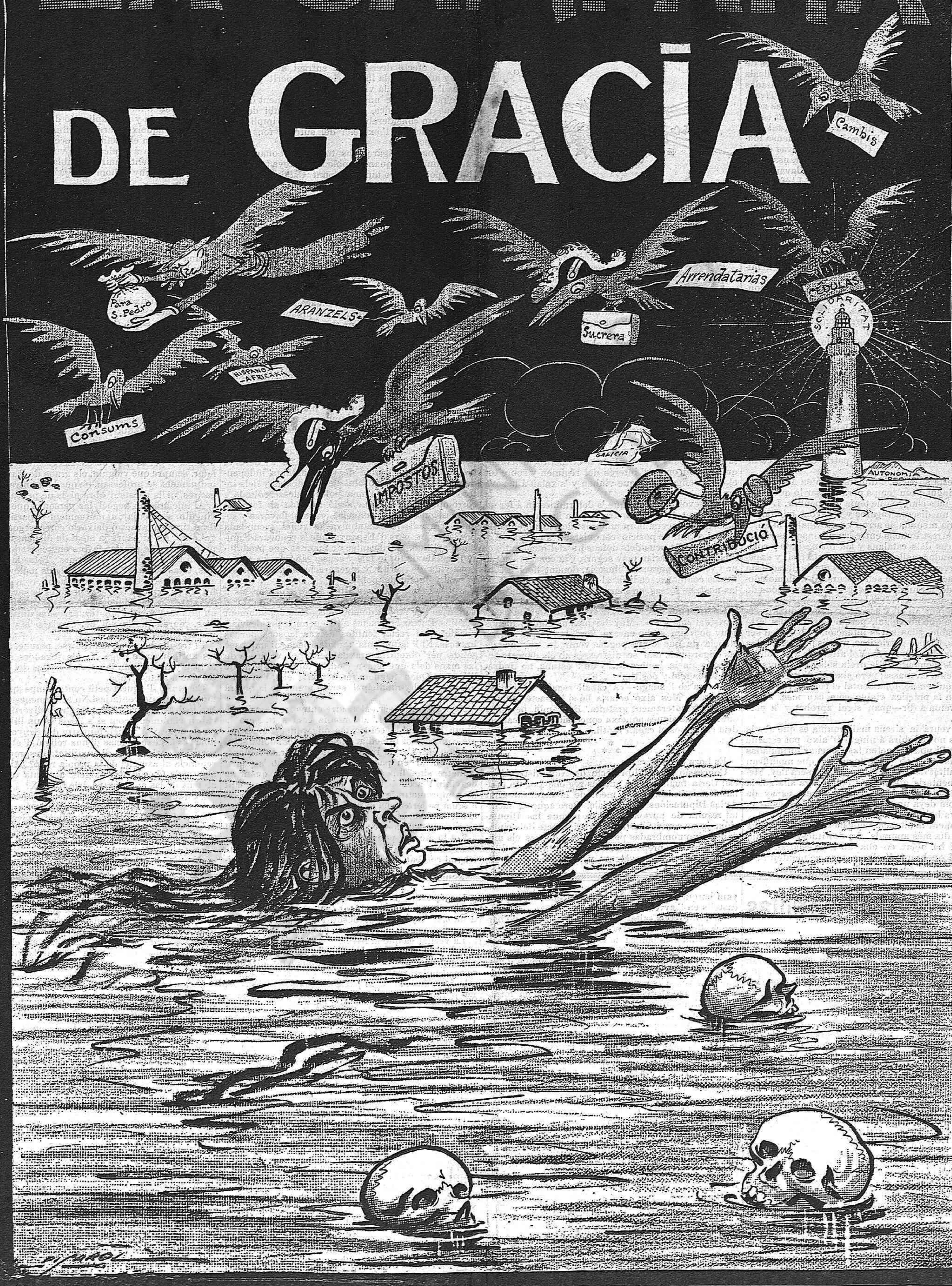


LA CAMPANA DE GRACIA



¡Aixís està Espanya, en la memorable diada dels Morts del any 1907!

drán al fixar la mirada sobre en Moret, sobre en Maura, sobre tots els components de la farandola oligàrquica? ¿Què serà d'ells, quan se vegin sorpresos en lo més íntim dels seus pensaments y intencions, en lo més enmaranyat de las sevas cábalas en lo més impur dels seus maneigs y traficas? ¿Oh invenció portentosa la de las antiparras de raigs X!... La imaginació humana no té prou poder pera preveure la immensitat de las sevas conseqüències. Vels'hi aquí un aparato senzill, perfectament manejable, comodísim, destinat a consumir la revolució més transcendental que haurán presenciat els sigles.

En aquests moments ignoro si l'abi autor de las maravillosas antiparras ne té per molt temps de donarlas al públic, com tampoch podria dir si a la fi's decidirà a divulgarlas. M'han assegurat que, com a complement dels grans mèrits intel·lectuals y d'activitat que l'adornan, hostatja un esperit reflexiu, cautelos y vacilant; y bé podria passarli lo que a Guttemberg que, avants de decidir-se a divulgar la imprenta, va titubear molt no sabent apreciar si las grans ventajitas de la seva invenció arribarían a superar sos gravíssims inconvenients; bé podria ser que l'inventor de las antiparras duptés també pels mateixos motius. Perque ¿qui es capàs de preveure las trascendentals transformacions que s'operarien en la existencia humana, si la veritat pura y rigida arribés a imposarse, y desaparegués del món l'engany y ab ell la fruición de practicarlo, y's fongués sin todas las ilusiones a la llum implacable de la crúa realitat?

Bé podria succehir que l'abi no arribés a resoldre aquest problema psicològic en tots els dias que de vida li restan, en qual cas se'n emportaria al sepulcre'l seu secret.

De todas maneras, jo crech qu'en una multitud de cassos, sense necessitat d'utilisar un objecte material y corpori, com las antiparras de raigs X, se poden conseguir resultats tan perfectes y indubtables, com si aquelles s'usessin.

Cap necessitat existeix d'oprimir els tendrums del nas pera veure certas cosas que saltan a la vista. Aixís, per exemple, referintnos a una qüestió palpitant d'actualitat y que avuy preocupa en gran manera a Catalunya—la qüestió del projecte d'Administració local—es, per ventura, necessari collocarse las antiparras de raigs X, pera descubrir en las interioritats de l'ànima d'en Maura las malas intencions que l'guian, els perversos propòsits que l'animan?

Segurament que no. El caràcter y la naturalesa del projecte, las artimanayas de que apareix errisat y que l'fan semblant a una capsa de castanyas, que no hi ha per hont agafarla; las insidias que constitueixen la materia prima de que está format, bastan y sobran pera dirli al autor del mateix.—Es inútil que pretenguis justificarte, inútil que ab paraulas bonicas tractis de difondre el teu pensament... no ho conseguirás per més que diguis y per més que fassis: el pensament se t'veu: es el pensament de l'aranya negra, un pensament jesuític, tenebrós y cautelos... un pensament de presa. Tu t'propòsas, no millorar las costums públicas sino acabarlas de pervertir; no ampliar la llibertat de las regions y dels municipis, sino restringirla més y més, posantla en tot y per tot al arbitre del poder central; no alentar al esperit popular, sino deprimirlo y inutilisarlo; no purificar las fonts del sufragi universal, las únicas de las quals podria brollar ab transparencias cristallinas la soberana voluntat del poble, sino enterbolirlas y obstruirlas a ton pler per evitar que l'aygua que mana d'ellas pugui formar torrent, el torrent se transformi en riu, y el riu se desbordi y se l'enduga.

Es la prevenció, la cautela, la por de pèdreho tot lo que dona esgarifans al teu esperit y alas a la teva perfidia. Aquella gran concentració de foras a la qual motejares de *monóton*, pesa sobre teu com una montanya que t'aplata, y es per aixó que t'rebolls y posas tota la teva confiança en un darrer engany. Pero Catalunya, sense necessitat d'apelar als raigs X, te veu bé, t'comprén y t'heu serenament: —Será inútil tot lo que fassis: tú y lo que tú representas esteu definitivament perduts.

P. K.

Arrostrar la mort pera viure en la Historia, es donar tota la sang per una gota de tinta.—Oxenstiern.

UNA CARTA DE FEDERICO URALES

Sr. D. J. ROCA y ROCA

Muy señor mío y buen amigo: Tienen razón los que me han dicho que no debo replicar a los libelos, dignos órganos de Lerroux, que se ocupan de mi persona. Ni aquello tiene carácter, ni es periodismo, ni esa gente batalla por ningún ideal, condiciones que, en todo caso, podría hacerles dignos de beligerancia.

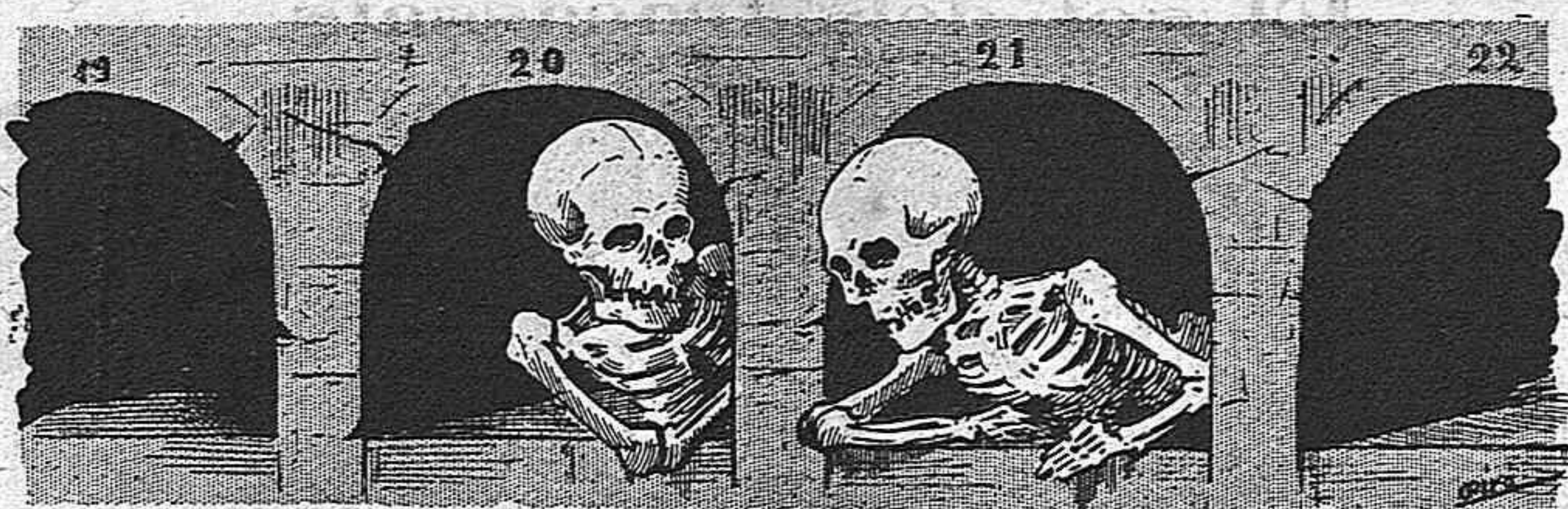
Unos que firman *La Redacción*, me dedican líneas de mugrienta prosa, y otro que se dice *Aber Mein Otonoj*, hace lo mismo. ¿Quiénes son esos?

El diario del farsante Lerroux me ha dedicado unos sueltos; iban sin firma, mas Lerroux era el director del diario y yo a Lerroux me dirigía. Ahora unos cuantos individuos anónimos, me insultan y aceptan, con poca gallardía y con menos oportunidad, el reto que yo presenté a Lerroux, obligado por sus valentías de palabra, no por mi carácter pendenciero.

El que dice: «Yo me bato en lugar de mi amo» no se acredita más que de buen perro, y deja mal parado el valor de su dueño.

Uno solo de esos canes se ha dirigido a mí personalmente y con su firma. Se presenta en calidad de secretario de redacción de *El Progreso*. Mi contestación ha sido una tarjeta postal que llevaba dibujado un burro, primera obra de arte de mi pequeña Federica. A los demás ni con burros mal dibujados puedo contestarles, porque no sé quienes son ni a donde he de dirigirme. Su valor es manifiesto; la fidelidad a su amo lo es también.

Del contenido de algún escrito puedo yo barruntar, sin



—No cal que t'molestis, noy; aquest any no tindré res que fer. Las elecciones han sigut aplassadas.

embargo, quien es su autor. Puede que uno sea quien en Madrid vivía de lo que ganaba su mujer y quien pidióme, en calidad de anarquista, le recomendase al dueño de la imprenta que imprimía *Tierra y Libertad* y *La Revista Blanca*. Yo, apesar de que no conocía al tal individuo, me interesé por él en la imprenta y el regente de la misma me dijo que el menor defecto de la persona por quien me interesaba, era no saber sostener el compendioso en la mano. Mi recomendado creyó que nada había hecho yo por él y de ahí el odio que me tiene. Ahora, en esa, es una de las primeras figuras del partido de Lerroux y dirige un periódico.

Puede que otro de los que se meten conmigo sea un *anarquista* a quien dieron de palos sus *amables* compañeros de Valencia, de donde tuvo que huir, por descubrirse que pertenecía a la policía y contra quien se publicó una hoja en la capital del Turia haciendo público la felonía de ese nuevo admirador de Lerroux. Además, al tal individuo, no quise darle yo cuatro duros que me pidió; y por esto y aquello, porque di la voz de alerta desde *Tierra y Libertad* contra el confidente, ha sentido plaza de enemigo de Urales.

He aquí la gentuza que se ocupa de mí malamente. ¿Serán todos de la misma jaez? No lo sé; pero tengo derecho a sospecharlo. Su labor es cómoda: reproducir cuanto contra mí han dicho los vividores y los pillos flagelados por mi pluma y poner debajo, *El Moro Muza*. Ello será muy propio de los perros de Lerroux, pero no es digno, y no hace más que confirmar mi creencia de que en Barcelona y alrededor de Lerroux y de su querido amigo el capitán Mala Persona, se han reunido unos cuantos vividores que hubieron de huir de otros pueblos de España, porque ya no había en ellos a quienes engañar y que en la trabajadora y virgen Cataluña han encontrado manera de continuar viviendo engañando.

He aquí un buen tema para escribir un artículo en serio. De los *parásitos* que ya no pueden vivir en las poblaciones que los vieron nacer y se han ido a chupar la savia de Cataluña. Este artículo, con un poco de psicología, podría decirnos el por qué Cataluña se halla perturbada en su vida, en su trabajo, en su riqueza y en sus ansias de vida libre y de progreso. Es la España-holgazana, truhanesca, viva, brava, que se ha metido en Cataluña, por comprender que donde muchos trabajan, algunos pueden vivir sin trabajar.

Honor grande es para Cataluña el que su laboriosidad llame a los zánganos de la política y de la pluma, pero mas honor será para ella si logra echarlos de su reino. De V., señor Roca y Roca, sincero amigo.

FEDERICO URALES

UN VIU MÉS MORT QUE 'LS MORTS



ETALLO de la *Gaceta xina* la següent anécdota qu'encare que una mica vella, segons com s'aplica, no careix de novetat, y que publicada en el diari de D. Prudenci resulta graciosíssima.

«Un buen señor de esos que de puro honrados se les caen los calzones (no era solidario), por azares de su mala suerte, tenía *mis ingleses* que Inglaterra.

«La situación económica le llevó a la desesperación, y la desesperación le trajo la idea del suicidio.

«Efectivamente. Escribió la carta al juez para que a nadie se culpase de su muerte, se fue a la punta de la escollera y... meditó.

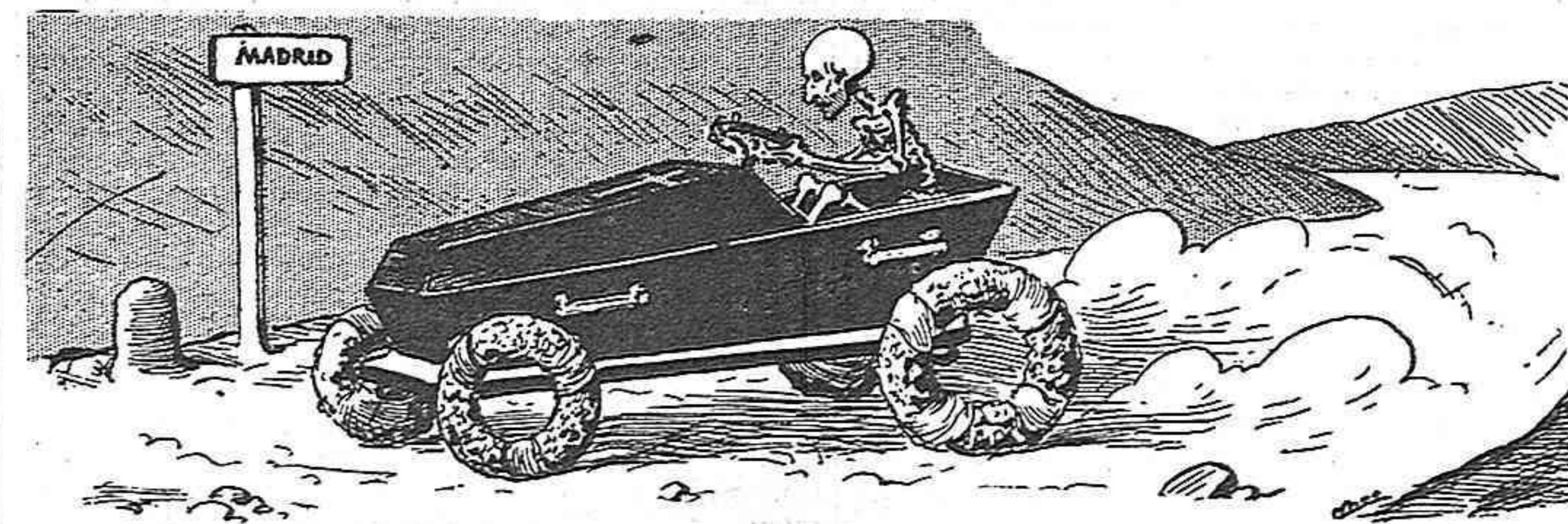
—Yo voy a matarme, esto es indudable. Y... ¿por qué voy a matarme? ¿Porque debo mucho? Sí, porque debo y no puedo pagar...

«Siguió meditando.

—Pues si yo debo y no puedo pagar... Los que deben matarse son los acreedores. Les indicaré la idea.

«Y no se mató.

La *Gaceta xina*, com haurán notat, no's descuida de advertir que l'protagonista de aquest xascarrillo no era solidari... encare que se'n podia estar ben bé, perquè ¿qui serà que no reconegui en ell al mateix D. Prudenci en cos y ànima?



El regidor catastròfic se'n va a Madrid, a donar la seva opinió a n'en Maura sobre la Lley d'Administració local.



La noticia de que D. Nicolan Salmerón, que's trobava a Sevilla a cumplir debers professionals, havia caygut malalt, produhi gran alarma y fondo sentimiento per tot arreu, pero principalmente a Barcelona y a Catalunya.

Per fortuna la indisposició, qu'en els primers moments presentava sintomas graves, cedió prompte, gracias als acertats auxilis de la ciencia y a la robustez física del admirable septuagenari, en qui tenen xifradas sas esperanzas tots els amants de la regeneració d'Espanya.

Encare'ns prometem dels nobles esforços del Gladstone espanyol novas y espléndidas victorias.

Alguns kabilenys, al veure que aquí a Barcelona se'ls ha acabat la feyna, porque fins al Raisuli se li ha ficat el *resuello* dintre del *cuero*, diumenge passat van anar a fer un bolo a Mataró, pertorbant ab las sevas intemperancias y grosserías un *meeting* nacionalista, y més tart, a la sortida, armant una algarada pels carrers ab ostentació de bastons, revolvers y ganivets.

Encare que la sanch no va arribar ni a la riera d'Argenton, en bé de la cultura d'aquella ciutat, seria hora ja de que's posés coto als que tenen una manera tan especial de practicar la democracia y el respecte als drets del ciutadà.

El *Liberal*, de Madrid, s'apoya en un article de la lley pera demostrar que l'infant D. Alfonso no té dret a percibir pensió de cap classe.

L'assumpto va passar a informe del Consell d'Estat y, de cinch concellers, quatre votaren favor de la pensió y un en contra. Aquest últim es l'ex-ministre Sr. Urzúa, y'ls altres, quatre ex-ministres liberals de la clica d'en Moret.

Vaja que, si d'aquesta feta no'ls cridan ben prompte al poder, no será porque no s'ho hajan guanyat.

Anys enrera, parlant en Maura dels arcaïdes de R. O., rellava aixís:

«En eso del nombramiento de arcaïdes se ha disfrazado con apariencias del interés público, el interés político y electoral de los bandos. Supongo que a ninguno de vosotros le engaña el disfraz: no es verdad que la mayor parte de los nombramientos que hacen los gobiernos estén sugeridos por el deseo de servir a la causa pública. Algunas veces se nombran republicanos, usando el sello de la corona, y a veces también se nombran *foragidos*. Conozco casos: los tengo en la memoria cuando os hablo.»

Y l'auell que aixís cantava, no's contenta ara ab la pretensió de nombrar arcaïdes de R. O., sino que pretén augmentar el seu número ab els arcaïdes corregidors.

¡Vaya un pájaro!

Y que coneix la mostra que té entre mans, ho demostra además ab la següent cantada:

«Hace mucho tiempo que no quedan en los Ayuntamientos más que los cómplices; unos por ambición, otros por sordidez, por dominar o por pasión política, cada cual por su motivo, extraño a la vida local, quieren estar allí; pero las personas respetables, atentas al solo desvelo de los asuntos concejiles, que deberían asistir, las que no han conocido nunca jueces instructores, las que no quieren exponerse a que algún *malvado con fagín de gobernador les atropelle* en el despacho del Gobierno civil ó por medio de la tortura judicial, hace mucho tiempo que se ausentaron y ya no quieren que ninguno de su familia se exponga a la infamia de ser concejal ó alcalde.»

El remey contra aquest estat botxornós fora la més complerta autonomia municipal. Donchs en Maura n'ha trobat un altre: el de multiplicar fins al excés las facultats de los *malvados con fagín*.

Y de un home que aixís parlava y que de tal manera obra, n' diuen encare un home d'Estat!...

¡Oh gloriós Romero Robledo!

A lo menos tú, quan feyas exercicis en la barra fixa resultaves divertit.

No hi ha res més carregós que veure'ls executar en serio y ab pretensions no d'acrobata, d'esta dista.

El Sr. Giner de los Ríos que, com saben nostres lectors, renunciá temps enrera per rahons d'edat a la concejalia que desempeñava, de tal manera s'ha rejuenit ab el descans, que rara es ja la senmana que no assisteix a un banquet ó a alguna altra festa més ó menos revolucionaria.

Diumenge, per exemple, prengué part en un sopar ab que un circuí lerrouxista va obsequiar al gastador dels 28.000 duros de l'Argentina y actual jefe del Sr. Giner. Don Hermenegildo, segons diu un diari, proclamá una vegada més la seva inquebrantable fé lerrouxista y tingué l'honor d'assen-tarse al costat del Sr. Vinaixa, ex-concejal de Valencia. Figuraren també entre 'ls comensals el senyor Callén, ex-soci de la *Juventud monárquica*, el llibertari Bermejo, processat per haver tractat als solidaris en una forma impossible de reproduir, y altres personalitats no menos distingidas.

Molt grat ens es publicar aquesta noticia que tan perfecta idea dona del bon estat de salut del ilustre catedrático Sr. Giner de los Ríos.

Pera justificar la reforma del reglament del Congrés en sentit restrictiu, els ministerials treuen a colació els que regeixen en alguns parlaments estrangers, en els quals, efectivament, la presidencia está revestida de una autoritat molt gran.

Enhorabona que se'ls imiti; pero hauria de ferse no sols en aquesta particularitat sino en todas. Comensis per evitar qu'en el Parlament espanyol hi entri un número tan gran de representants qual legitimitat es molt discutible, y'ns posarém al nivell

AQUARELA

S'alsan ribetejadas pel crepuscle las pilastres esbeltas qu'apuntalan els murs de marbre y jaspi d'una torre amagada en la verna. Coronan las pilastres dugas pinyas botarudas, lluhentas. Una verja bruniada las engrapa y desfentes en zig zag forma una reixa. Pels rosers no hi ha flors, mes la brotada creix pletòrica y fresca, com las fruytas dauradas que bellugan penjant dels codonyers...

La calma bressa riellas cristallinas, drinchs de copa y soroll de vaixelles... Brodan el cel els astres tremolosos y las ratas-pinyadas que's despertan, quan junt al mur s'atura un miserable. Després s'asseu a terra y sent qu'a dintre riuen y disfrutan mentres ell, sense pa, plora y renega.

PERET DEL ATENEU

La mort y la enfermetat tenen entre nosaltres cinch agents sumament formidables y actius: tals son la intemperancia, la pèrta, la ira, la enveja y la falta de netedat.

—Jussieu.

El sot dels fracassats



—Vaja, Antón, jo ja hi soch. Per lo poch que has de tardar, ¿per qué no baixas?

de aquells cossos deliberats en punt a serietat. Sols llavors hi haurà dret a que'l nostre Congrés siga serio en tot.

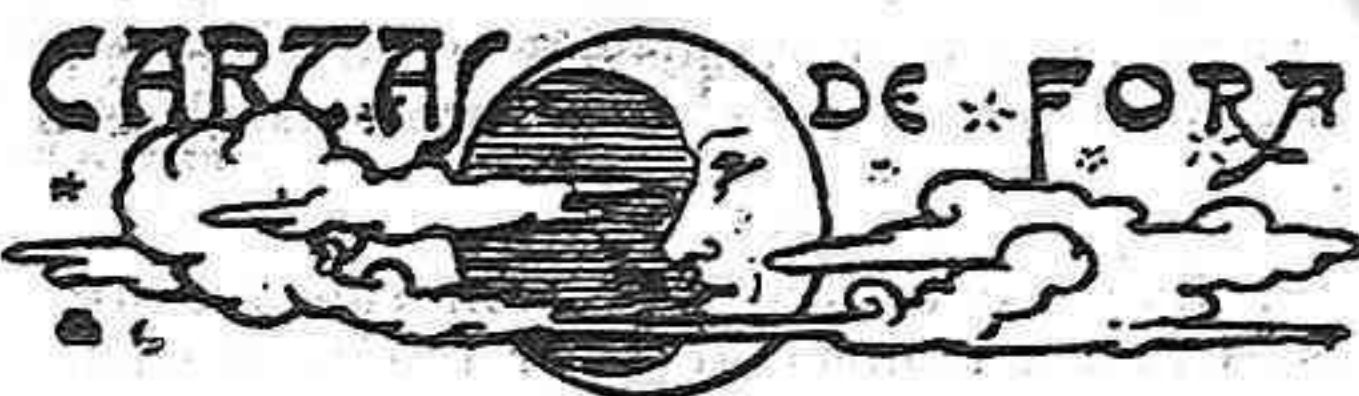
Las Juventuts republicanas de Barcelona se varen reunir acordant celebrar una Assamblea de tots els grups republicans solidaris. L'idea ha sigut acollida ab juvenil entusiasme.

No dubtem un moment que de aquesta iniciativa n'naixerà la formació del bloc republicà solidari, que, sense alterar lo més mínim la concentració de tots els catalans, tant poderosament ha de contribuir a la preponderancia de las ideas democráticas y progressivas.

Ha mort a Cádiz el general de marina D. Joséph Marengo, ex-diputat republicà. Home digne y honoradíssim ha mort casi en la pobresa.

A pesar dels grans serveys prestats a la República y de sas tendencias revolucionarias que no's desmentiren may y s'exteriorisaren en tota mena de traballs y sacrificis, la *Gaceta xina* no ha dedicat ni un sol mot de condol a la seva memoria.

Bé es veritat que'l Sr. Marengo, que coneixia molt a n' en Lerroux, formà part del tribunal de honor que va desqualificarlo. Y aquests actes de justicia, els homes ruins que'ls mereixen, no'ls perdoran ni'ls olvidan.



CORNELLÀ, 27 de octubre

Gran sorpresa ha tingut aquest poble al saber la destitució de l'arcalde, per son comportament en els dies de las darreres inundacions, segons ens enterarem per *La Publicidad* y algun altre diari.

Pero a més de sorpresa, per una bona part, també de satisfacció, no esperant altra cosa. Primerament, per desconèixer com desconeix els usos y costums de la població, vivint com viu distant d'aquí uns 2 ó 3 kilòmetres. Segonament, per concorre més al vehí poble de Hospital de la Cornella.

Fa prop de deu anys, quan l'inundació de 1898, teníam també un arcalde distant del poble igual que aquest, per la part de Sant Joan Despi, que si bé va corre a auxiliar al poble, ab donatius feu molts ingressos y alguns gastos per varias reparacions, pero els comptes clars encare ara s'ignorant. Sent aixís, un'altra vegada, els que's cuydin de provehir cárechs tals, que procurin que siguin mes bons servidors a la població.

VILASSAR DE DALT, 28 de octubre

A la edat de 75 anys ha mort el conseqüent lliurepensador Marian Comas, essent enterrat en el cementiri civil de aquesta població. Al acte del enterrament hi concorregueren bastants correligionaris, resultant una verdadera manifestació de dol.

Donem el més sentit pesam a la familia del finat.

Morir es dormir.—Shakespeare.

SECCIÓ OBRERA

Una burla sagnant



és resa el refrán que diu: «De porch y de senyor se'n ha de venir de mena.» Llegeixin traballadors el telegrama que vaig a copiar y's convencerán de que may ha tingut aplicació més apropiada com en la ocasió present l'aludit aforisme.

Diu aixís el telegrama:

«Berlin, Octubre 25.—El milionari americà Steffens, establert a Heidelberg fa molt temps, acaba de ser condemnat a cinch dias de presó, pel motiu de haver ofés a la opinió pública.

Tan bon punt hagi complert la condemna, Steffens será expulsat del territori que comprén el ducat de Baden.

El milionari Steffens fa temps que vé donant molt que parlar en diferents ocasions, pero las sevas extravagancias may havian arribat al extrém a que arribaren l'altre dia. En la plassa del Mercat de Heidelberg organís un esmorzar verdaderament extraordinari.

Reclutà a dos obrers, sense feyna, y'ls pagà una suma pera que menjessin en públich excrements de caball.

Aixís ho feren, y l'un dels dos obrers cobrà 50 marchs per tan agradable guisat, y l'altre solsament ne percibi 30 (Devia menjar menos cantitat de fems...)

La Policia detingué al moment al exéntrich americà.—Kupfer.

Ja veuen, ja veuen en que s'entretenen certs milionaris, de quins se pot dir qu'és malagunyada l'escupinada que's pot. Se m'objectarà que més porchs han sigut els dos obrers al prestar-se a semblant indecencia; pero jo ho nego en absolut, perquè ¡ay! sobre las amarguras de la vida no hi há res escrit y en cambi hi há molt que parlar.

Steffens podrà tenir tants diners com se vulga, pero la riqueza de que disfruta's veu que no es obstacle perquè ell porti a cap verdaderas canalladas. Ell sabrà els medis de que s'ha valgut pera reunir un capital fabulós, pero de primer antuvi pot assegurar que no es home que's detinga davant de cotxinada més ó menos. Aficionat, segons la mostra que'ns transmet el telégrafo, a las diversions més baixas y repugnants, ara la ha donada en escullir a dos infelissos obrers com a blanch de las sevas inclinacions grotescas. Quina gracia, el beneyt!

¡Miréu qu'és ben trist aixó de que sempre hagin de ser els mateixos quins paguin la festa de tot! Pa rodiant a n' aquell famós policia francès que afirmava qu'en el fondo de tots els crims hi há sempre una dona enredada, nosaltres dihem qu'en totas las injusticias sociales, tant en el concepte económic, com polítich, com en qualsevol altre aspecte de la vida, sempre la víctima ha de ser el mateix: el pobre.

Que'l govern crea un nou impost sobre qualsevol industria, la que siga? ¡Aixó ray! Aparentment els negociants del article afectat per l'impost son

els tributaris; pero qui en realitat, al final, resulta que carrega ab la nova contribució és,—mireusho com vulgué,—el traballador, el traballador que consum y qu'en la desorganización societaria en que viu careix de medis per imposar un augment al salari que percibeix a cambi de la seva producció. ¿Que un polítich ambiciós, entremaliat de mala llei, necessita engatusar a algú per arribar al puesto copdiciat, objecte del seu prostituit anhel? ¡No hi há que apurarse! Res més senzill qu'exploitar la bona fé dels proletaris, l'element més fàcil de pelar y el qui en última instancia paga els plats trencats de totas las ingratitudes. ¿Que un ricatxo clava lasciva llambregada en una dona hermosa y la reclama la seva fam carnal? ¡Mans a l'obra!... ¿Se resisteix, y es de posició acomodada? No malgastem el temps, que'l plet es perdut. ¿Se nega a accedir la dona guapa, y es pobre? ¡Ah! A las horas, pit y amunt; en últim cas, sobrats medis hi há pera rendirla per la fam. ¡Sempre, sempre trobareu el mateix sacrificat en totas las iniquitats sociales: al pobre, al sér més aborrit de la terra, al més desvalgut, al que per no tenir res ni pot tenir dignitat, baix pena de la vida, si'ls poderosos volen!...

Qu'és trist aixó!

Jo'm figuro la escena del fet asquerós que de Berlin ens comunica el telégrafo. M'imagino al ricatxo Steffens un home cinch, roig de salut, rodanxó de panxa, ben planxat y ben vestit sempre, plé d'anells y botons d'or y pedreria, y caminant ab aire de provocadora superbia. Un home d'aqueixos tan necis que's creuen que'ns fan un favor quan ens miran, y tan envanits de la seva fortuna y tan acostumats a veure's rodejats de aduladors, que's pensan que tot lo que fassin els escaurà. Jo'm imagino a aqueix senyor Steffens un sér completament metalístic, sense fé en res, sense carinyo al cor, sense'l menor concepte de la moral en el seu cervell, sense la més petita idea de las cosas que han de ser indispensablement sagradas de la vida; un individu que, a pesar dels seus milions, deu ser un desgraciat.

Per regla general aqueixos potentats arriban a cansarse de tot, perquè ho han tastat tot, ho han saborejat tot, s'han revolcat en tot, desde'ls encoixinats salons de palaus aristocráticos fins a las alfombras de casas de rameras, envillits en la basca de la propia borratxera, y acaban per ser, a la seva manera, uns perfectes embrutits, que no més gosan mortificant al próxim.

A aqueixa taifa de degenerats me figuro que deu pertanyer l'impúdit Steffens, vergonya de la especie humana, y buscant originalitat en la extravagancia que necessitava pera donar esplay al seu esperit horriblement estragat, l'atzar, ó lo que siga, el devia portar a la presencia de dos obrers en vaga forsova, proposantlosi ab descaro inconcebible menjar en públich fems de caball, mitjansant una suma.

Y'm figuro als dos infelissos obrers, esgarriats davant d'un pensament tan canallesch; pero que reproduhintels'lhi mentalment el quadro de sas familias, sas mullers y sos fillets demanantlosi pa, ceixen, sacrificant el propi decoro, imaginant aixís lliurar als seus d'uns quans dias negres sense aliment... Cert que hi há situacions en la vida en que arriba a ser saludable fins el robo; pero la miseria inspira cobardia; si no fos aixís... ¡quants cors serian partits d'una ganivetada!

Qu'és trist tot aixó, y qué criminal resulta burlarse de la miseria! Aquí té l'obrer la recompensa de las sevas suhadas en bé de la humanitat. L'obrer, qu'és la roda catarina de la máquina social, que ho alimenta tot ab el fruyt del seu treball diari, vé que se'l deix sense feyna y sense elements de cap classe pera fer front al naufragi económic y en la perspectiva de que un Steffens qualsevol, després de haverse enriquit explotantlo, tracti de robarli lo únich que li queda: la dignitat.

Pero tal vegada siga aixó un cástich merescut, perquè si la classe obrera visqués perfectament organizada, a veure ¿quí tindria valor per atrevir-se en contra d'ella?

N. BAS Y SOCIAS

ELS METJES Y'LS MORTS

QUÉNTO XINO



REGULARMENT, a la Xina se fa tot a l'inversa d'Europa, de lo qual ne resulta una contraposició completa entre las nostras costums y las de aquell imperi.

Un metje francès, el Doctor Cabanès, que ha viatjat molt per la Xina, ha consignat en una curiosa crónica 'ls medis originals que allà s'emplean pera jutjar de la competencia y acert dels metjes. Aixís, mentres a Europa s'aprecia'l mérit de un facultatiu per las curacions que realisa, a la Xina's tenen en compte las defuncions ocorregudas entre la seva clientela. Inútil dir que las familias prefereixen sempre 'ls serveys dels que matan menos; pero no deixa de ser xocant que vulguin coneixer el crédito de un metje, negativament, es a dir, baix el punt de vista del descridit.

Ab tal motiu circulan per la Xina un sens fi d'anécdotas, si enginyosas unas, divertidas las altras. Creu el Doctor Cabanès que si's recullissin se'n podria fer un llibre molt voluminós.

Y, com a mostra, n'cita una, que assegura recullí de llabis de un seu colega xinesch.

Hi havia un emperador no gayre amich dels metjes, y que per demostrarlos la tirria que'ls tenia y posarlos en un compromís, ordená baix las més severas penalitats que venian obligats a colocar, totas las nits, davant de la porta del seu domicili, una llanterna encesa per cada client que perdessin en el decurs del any.

Aixó 'ls perjudicava molt, y fins els sortia bastant gravós, sobre tot en las tungalas d'epidemia de tifus ó cólera, en que 'ls gastos d'iluminació 'ls hi costavan un sentit, además de que ab tanta lluminaria, aparentment semblava que celebrassin la mort de tanta gent.

Vingué a la fi un dia en que l'emperador se sentí malalt de una enfermetat extranya que li donava un fort torment, y encare que fins alashoras havia sigut enemich dels metjes y s'havia burlat d'ells

despiadadament, al veure's perdut y patint tant, envià als confins de la ciutat als mandarins de més confiança, ab l'eucàrech de portarli al palau a n'aquell d'entre tots els doctors que tingués menos llanternas encesas davant de la porta de casa seva.

Un dels emissaris tingué la sort de descobrir una casa davant de la qual destellaven las candelas de tres pobras y úniques llanternas.

Aquest descobriment l'omplí d'alegria, y desparant al metje a tota pressa l'acompanyà al palau del rey.

Enterat el monarca dels motius que havian donat lloch a que sigués ell l'escullit, li digué:

—Per forsa has de ser un metje molt sabi, quan no més tens tres llanternas encesas davant de la porta de casa teva. Y digas, digas: ¿desde quan exerceixes la medicina?

A lo qual el metje respongué:

—Desde aquest matí mateix, August Fill del Cel.

No expressa l'anecdota si l'emperador al sentir-lo va morir de repent, obligant al neófit a augmentar ab una quarta llanterna, las tres que tenia a la porta de casa seva.

P. DEL O.

NINXOS EN VAGA

—Un ninxo desocupat.

—Es propietat de la Espanya.

Dins poch estarà ocupat

per ells, si no's dona manya,

fentse un poble solidari

y netejantse del llot

monàrquich y reaccionari,

dihent: —¡A Madrid per tot!

—Mira: un altre ninxo en vaga.

—¿No sabs a qui está esperant?

—No sé...

—Al projecte de lley

d'Administració local.

ANDRESITO

UN VIU MORT

ERA un mort que no ho era.

Era un viu que no'n tenia res.

Era un home que havia deixat d'existir feya molt temps y encare vivia.

Vivia una vida semi-normal y casi lògica, molt semblant a la dels demés homes definitivament vius.

Anava per carrers y plassas amagant, sota un fisch exteriorment robust, una descomposició total y certa, de tota evidència.

Menjava, 's passejava, fumava, escribia, discutia com un viu.

Digeria bé, obrava naturalment, y, no obstant, en son interior tot era ja podrit, ni una entranya sencera; el cor aixut completament, el cervell un man-yoch d'estopa.

Y de part de fora ningú ho sospitava.

Podia compararse'l a n'aqueixas momias que 's descobriren un temps en las catacumbas egipcias, ó a n'els moderns cadavres embalsamats que 's conservan anys y anys sens visible deterioro.

Unicament palpitava en ell un esperit de rebelió que li impulsava el mateix afany de viure y que 'ls ignorants prenien per ferma voluntat.

Tota la seva vida mortal havia sigut un constant engany per'ell y pera 'ls altres, y continuava essent-ho la seva mort vital.

Quan entrava en algun lloch concorregut, mercès

a sa duplicitat de home mort y home viu que disfrutava, tothom el veyia y ningú se'n adonava; tothom s'hi apropiava ple de curiositat, y tothom ne fugia ab repugnancia.

Era mort per tothom, donchs la proba era que tothom el donava per mort; y per tothom era viu, ja que tothom ne tenia palpables probas.

De modo, que els seus conciutadans se trobaven en el cas estrambòtic de no poderlo ajudar a viure perquè era mort, ni de poderlo enterrar perquè era viu.

El nostre home, a pesar d'estar plenament convensut del seu estat excepcional, semblava revifarse cada vegada que passava alquí pel seu costat y el saludava en la creencia de que saludava a un viu.

Pero ni aixó 'l tranquilisava, donchs sabia que 'ls seus contemporanis també tenian costum de saludar als difunts.

Y desseguida la realitat l'obligava a mirarse cap endintre, y's veyia tal com era: un pou de materia en estat de putrefacció.

Ab la seva carminosa crosta de vida exuberant tapava sas despulles fangoses, y aixís anava enganyant a tot bitxo vivent, donchs en qüestions de interessos vitalicis, per exemple, quan s'havien de cobrar diners, el viu era qui 'ls cobrava a pesar de ser mort; al revés de quan havia de satisfer algun crèdit que 'l mort no pagava a pesar de ser viu.

Y es que 'l home de referencia, ab tot y ser tant mort com tots els morts, no deixava de ser més viu que 'ls vius.

Demostració d'aixó era que ab sa vivacitat d'argent-viu atreya als vius que vivian als llims y els feya carregar ab el mort de la seva vivor d'estornell.

Y succehí que 'ls vius que volían viure la vida veritable s'apartaren ab horror y fàstich del home mort, no perquè endevinessin en la vivesa d'aquella

pallofa morta, exteriorment sana, cap síntoma de infecció, sino perquè 'n sentien els efectes individual y colectivament, ab la intuitiva percepció de refinats vidents.

Y succehí que 'ls vius tontos que no se'n volgueren apartar a temps se sentiren aviat atacats del mateix mal, degut a la acció terriblement corrossiva y corruptora de las entranyas del viu mort.

Y aixís segueixen las cosas en el temps present. El nostre home continúa sent un cas original. Ni acaba de ser mort, ni acaba de ser viu.

Com a mort, se veu que anirà fent la viu-viu; com a viu, deurà seguir morintse de mica en mica.

A menos que 'ls veritables vius, cansats de mort-vius y de vius-morts, se determinin a enterrarlo de viu en viu.

JOAQUIM AYMAMI

DÍA MORTAL

¡Quín día, senyors, quín día

el que vareig passar jo!

Per tot la Mort imperava,

lo que 's diu, per tot, ¡per tot!

Eram divendres y en tretze,

feya fret, y vent molt fort,

y 'ls núvols ploriquejavan,

es a dir, tot era dol...

Al despertarme aquell día

ja'm vaig senti ab mal humor;

a la nit vaig tení un somni

pesat, tremendo, horrorós:

¡Vaig somniar que la xicota

tenia un altre xicotí...

y al acabar de vestirme

veig pel quarto un mal dragó

Visitant la costa del Marroch



—¡Mira, mira!... Mentre jo a la Haya treballava per la pau, 's veu que aquests civilisadors tampoch descansaven.

y'l mato ab una pistola...
Aquest va sé'l primer mort!
Després d' esmorzar, agafa
el diari... i pataplóm!
sols en la primera plana
ja hi havia quatre morts,
ó més ben dit, quatre esquelas...
que per mi encare es pitjor.

El fullejo y refullejo
y no hi trobo res de bó...
Quaranta noves insulsas,
tres articles carrinolons,
y dos dotzenas de partes
lo més aburit del món:
parricidas, fraticidas,
tribunals, penas de mort,
y de pena, ab tantas penas,
llenso el diari de rebot.
Surto al carrer, y m' passeio,
y veig un gos com un lleó,
mort á tiros y á pedradas
per que diu qu'era rabios;
un corrido de primera
y d' ayres conquistadors
que ab una mirada mata
á una noya com un sol;
un cassador que, sens dupte,
vé de las vinyas ó el bosch
y porta una gran cassera:
un parell de pardals morts!
dos homes que discuteixen
segons veig, ab molt calor,
y segueixen la disputa
matant... el temps; un burot
que mata á un contrabandista;
tres capellans molt llejots
que canten en un lletjot
ab aquell armoniós tó
que mata... de pena y fástich:
un xerrayre tabulat
que mata... el ou de la orella;
tres ó quatre tiradors
que han fet, diuen, molts cadavres
en un tiro de coloms.

Oh! quan jo 'ls dich que aquell dia
va ser mortal de debò...
Els trens van matar vint homes,
els automòbils, cent nou,
y 'ls carros, per no ser menos,
van fé una truya de noys.
Aquell dia el ministeri
(el ministeri espanyol)
no 's va reunir icoso extranyat
Si aquest grupo de senyors
s' hagués parlat en tal dia,
ens mata... á contribucions.
Van passá encare més cassos,
tots negres, tots feyan por
y per aixó no 'ls apunto
perque ja estich tip de morts,
y vostés també, suposo...
Día de més mala sort
que aquell... Pro encare segueixo?
Veyám si fent el mussol
els mataré de tristesa,
ajudat pel baf de mort
que aquests díes se respira...
Donchs no s' hi matin... ¡y adió!

ANDRESITO

IGUALTAT!

L' un darrera l' altre, dos morts entren al cementiri.

En Just, cándidament aturat á la porta, pregunta:
—¿Qui son aquests dos?
—Las victimas d' una catástrofe. Aquest es un infelís manobra; aquell, un célebre arquitecte. Una pedra colossal, cayguda del edifici que construhían, els ha matat á tots dos á l' hora.

—Naturalment, els enterraran junts?...
—Ah!... Aixó no...
En Just se queda sorprès. ¿Cóm aixó no? ¿Per qué?
¿Per qué, si junts van morir, no s' ha de volguer que també junts reposin?... ¿No es aquest el camp de la igualtat?

Y pensant en l' aixó no, que tan cruelment acaba de fuetejarli la cara, en Just se fica cementiri endins.

II

En una bella esplanada, sembrada de xiprers y flors olorosas, s' alza un superb panteón.

Allí van á enterrar al célebre arquitecte.
Un senyor, rigorosament vestit de negre, fa un discurs hermosament entenedor. La casi joventut del difunt, els seus mèrits extraordinaris, la horrenda fatalitat qu' en tan gloriosos moments ha interromput la seva carrera; tot surt en l' arenga, artísticament barrejat ab delicadas flors, retóricas y suspirs més ó menos sincers.

—Molt bé, molt bé!...
Els concurrents aproban ab un moviment de cap la inspirada oració fúnebre; cau sobre la cripta obrerta la llosa que ostenta el nom del il·lustre mort... y ja no hi ha res més que fer. Ha terminat l' acte.

III

Y l' cadavre del manobre ¿ahont s' ha de portar?
En Just vol saberho.

—¿Quán l' enterraran á n' aquest infelís?—pregunta.

—Ara mateix. Veniu.

Dos homes colocan sobre un bayart la misera caixa, y girant y tombant, després de moltes voltas, arriban á un clos fret, trist, despullat de tot adorno.

—¿Es aquí?—pregunta en Just, dissimulant la indignació qu' en son pit fermenta.

—Aquí, el cementiri dels pobres...
El sot está ja obert en la terra humida. Sense miraments, els dos homes tiran la caixa al fons... Quatre paletadas d' argila y jen pau descansi l' infelís obrer!... Ni una paraula de carinyo, ni una llágrima, ni una flor.

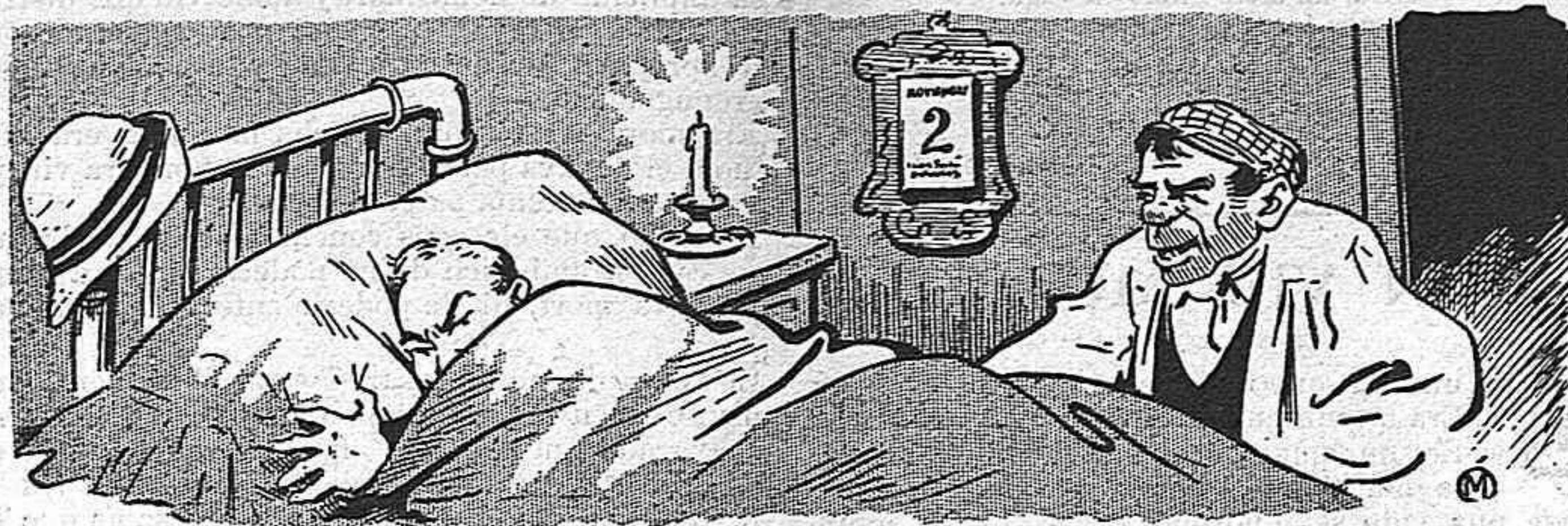
Sol y espurnejanti els ulls, en Just se queda allí, contemplant la terra remoguda.

—¿Y es aquest el camp de la igualtat?

Y en son cervell d' home senzill comensa á germinar una idea diabólica.

IV

S' ha fet fosch. El cementiri está desert.
En Just, resolt á portar á terme el plan que acaba



—El demanan, don Prudencio.
—Digas que no hi soch. El dia dels Morts es la meva festa.

d' arrodonir, vaga mitj á la ventura per la silenciosa necrópolis.

—¿Ahont es el panteón del arquitecte?...
[Es aquí!]

Obra sigilosament la reixa, alsa la llosa que cobreix la cripta y ab la seva fonsa de gegant treu á fora la luxosa caixa que guarda els restos del arquitecte famós.

—¡Ara!—diu:—¡Ara sabrás lo qu' es reposar, ténint per únich coixí la terra fredal!...

Se carrega la caixa á coll, surt de la plassa y jamunt!... Cap al cementiri dels pobres.

Ja hi esl!... Aparta ab má febrora la terra que cubreix el pobre atahut del manobre, coloca en son lloch la rica caixa del arquitecte gloriós, y, tornadas las cosas del miserable clos al seu primitiu estat, ab la caixa del obrer sobre las espalltas, desfá en Just el camí, en direcció al panteón de la esplanada florida.

Arribat allí, baixa á la cripta el cadavre del manobre desdixat, tapa ab la lápida la negra boca de la tomba y ¡ah! ¡ab quina satisfacció respira, al veure tan sortosament realizada la seva obra de nivellació!...

—¡Ja está!—diu:—¡Ja está reparada la tremenda injusticia!...

¿Al mort rich li havían donat un panteón?
Ara dormirá sense altre abrich que la terra.

¿Volían que l' pobre reposés en la terra?
Ara dormirá en espléndit panteón.

V

D' aixó han passat ja alguns anys.
Y fins avuy ningú li ha dit res al ignocent Just.

Ni l' arquitecte s' ha queixat del desfavorable cambi.

Ni l' manobre s' ha alegrat de la fraudulenta millora.

L' obra heroyca de n' Just ha sigut rebuda ab la més glacial indiferencia.

Y ara es quan ell comensa á dirse:

—¿Si será realment cert que l' cementiri es el camp de la igualtat?

MATEAS BONAFÉ

PESAM

A MESTRE TONI

Considerantlo com pare de nostra Administració y de las lleys que s' fabrican actualment á la Nació; cumplint un deber sagrat que tot mal-entés allunya, li envío l' pesam sentit desd' aquí, qu' es Catalunya, per la mort violenta y trista á mans del Cid regional de la gran lley (en projecte), d' Administració local.

Davant d' aquest mort de lley, avans d' ésser enterrada dich, ab permís de vostés, que Deu l' hagi perdonada.

PEPET DEL CARRIL

DESPRÉS DE MORT

CADA any per Tots-Sants D. Lluçia m' convida á fer la castanyada. Una castanyada ensopida, trista, melangiosa, en la que hi prenen part tres personas: Don Lluçia, la seva neboda, respectable senyora de cinquanta y tants anys y un servidor de vostés.

Acabada la festa, entre deu y onze de la nit, la neboda pren un llum y se n' vá á la seva cambra á passar las tres parts del Rosari, porque en aytal jorn entre 'ls panteons y las ánimas dels difunts hi ha una extranya simpatía y una remarcable intensitat. Don Lluçia y jo 'ns alsém de taula y passant al quarto d' estudi discorsejém un rato, abstrats del present, xuclant de tant en tant un Henry Clay d' un pam de llargada.

Las castanyas tenen el dò prodigiós d' estimular l' imaginació de Don Lluçia, que volterianeja ab las sevas filosofías, y boy estirat damunt del canapé mentres jo m'

gronxo en un balanç de rejilla, aném desenrotllant algun tema propi de la solemnitat del dia. L' any passat parlavam d' enterraments.

—La mort es una cosa molt justa—deya ell—pero lo que vé després, la descomposició, es de lo més fastigós que existeix. A ser jo Deu, hauria volgut que la mort fos una evaporació rápida, una especie de canonada, un soroll y una fumera á l' hora, que s' dissipés en breus instants, per l' estil d' alló que veyém als Cinematografos quan un dimoni desapareix de la escena. Mes com aixó no es, crech que la Humanitat deuria buscar la manera de fer mes vistosas y atractivas las cosas funerarias.

Dels enterraments no cal parlarne. Tots els qui per obligació ó per devoció hem acompanyat un mort al Cementiri sabém lo fastigós qu' es la vista de las despallas contingudas als ninxos y als panteons. Mal per mal, dels enterraments es el més práctic la verdadera inhumació. Un mort al clot y colgat, que may mes se torni á veure. Però no pot negarse l' mal efecte que fa l' tirar la terra damunt del cadavre, així com el retrobar els seus restos quan aqueixa es remoguda. L' inhumació, donchs, deuria abolirse, tant mes quan per las filtracions es fácil encomanar als vius las malalties causantas de la defunció.

¿Es millor la cremació? Diuen els higienistas que sí. No obstant, económicament resulta cara, y d' altra part, pensis com se vulga, el sentiment d' amor ó de respecte al difunt se subleva á l' idea de ficarlo al forn com un gall d' indi. Rosir al pare, sufregir el fill ó coure un gurma á la patarrallada es violent, encare qu' un hom guma acostumar's hi.

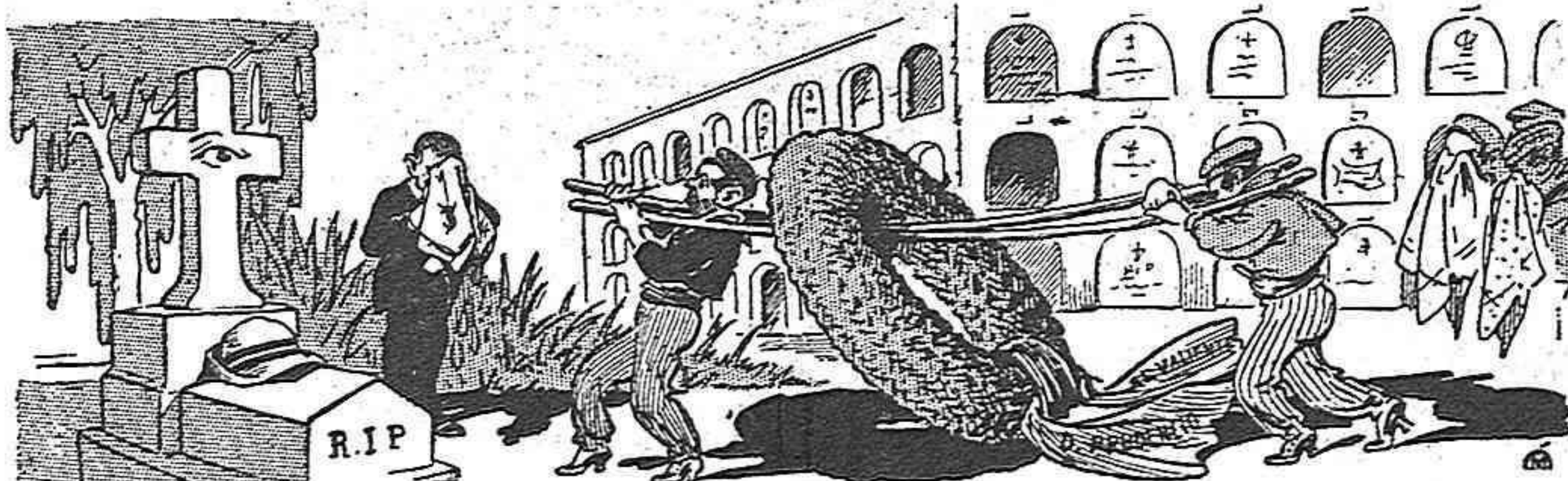
Jo opino—segua dihent Don Lluçia—que si la inhumació y la incineració son de mal efecte, atacant al Sentiment y á la Estética, en cambi, hi ha un medi ben poch usat que té quelcom de grandió y poétich. Aixó, es la immersió. Un cadavre ben embolcallat, que s' porta mar endins y s' tira á l' aygua ab la solemnitat deguda es pera mi l' non plus ultra de la reintegració al No Res. L' home torja al sí de la Mare Terra llensantlo als brassos del Pare Mar. Val mes ser menjat per peixos que per cuachs. Y aixís, fora panteons pomposos, tombas miserables, despallas somogudas, restos trasladats en mitj d' apoteosis ridículas, calaveras falsificadas, trofeus funeraris sarcásticos, reliquias duptosas, ossos desenterrats al fer clavegueras ó fonaments d' edificis, carcanadas deshauciadas per trasllat de Cementiris... res d' aquestes endergas. Las ayguas, obrintse, una onada per llosa, una mica d' espuma per epitafi, y després res: el recort y prou. ¿Hi ha quelcom més hermós?

¿Y allí hont no hi haja mar? Allí l' immersió deuria ferse d' altra forma. Edificaria unas torres rodonas per l' estil de las que tenen á la India per' exposar el cadavres als raigs del sol y á la voracitat de las aus de rapinya. Pero jo faria la torre impermeable per dins, ab parets de gran resistencia. Figurat un cubell immens, l' ompliria d' ácit nítrich ó d' altra substancia eminentment corrosiva y desorganisadora y per una palanca decantada faria esllavissar cap á dins els cossos morts. Allí no hi quedaria cap microbi ab ganas d' atormentar als de fora. Allí s' fondria l' cadavre, desfentse com un bolado en un vas d' aygua, y cambiant de tant en tant el such del cubell sempre l' tindria á punt de servir. Ab l' ácit usat podria amarse un tros de terra propera, que fora un verdader cementiri sense por d' epidemias y sense l' fástich del enterrament.

Si l' método de petrificació inventat últimament per un italiá dongués bons resultats y sigués económic, podria també aprofitarse. Llavors els monuments dels homes célebres serían coronats pe l' propi cos del honorat. Las familias podrian guardar als seus parents dins mateix de casa, ja fentlos servir com estatuas pera adorno de jardins, ó pera omplir els recons de las salas en compte de gerros japonesos ó testos de fayence. Y quan arribés una generació nova ó la casa tornés á menos, sempre farían la seva servitut ja per caritades als costats d' una entrada, ja per montants d' un balcó, ó quan menos pera guarda rodas als carrers ó pera senyals de parti al camp, ó pera fitas kilométricas á las carreteras.

Quan eram á n' aquest indret del discurs, la neboda de Don Lluçia vingué á participarnos que acabavan d' apagar el gas de la escala. Aquella era la senyal de despedida. Encaixarem afectuosament y quedarem en que al cap del any refermaríam la conversa.

XAVIER ALEMANY



—¡A don Prudencio, els seus admiradors!

El millor ofici

¡Visca la Mort, font espléndida de riqueza y bienestar!
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

Dels oficis de la terra, seriament analisats, no n' tinguen el menor dupte, cap com el de capellá. ¡Cóm agraheixo als meus pares l' havermel á mi donat!
¡Quántas y quántas vegadas, fent coro ab els meus companys, pensant ab la nostra ditxa, plé d' entusiasmne he cantat:
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

Totas las altras carreras tenen quiebras y entrebanchs y temporadas d' apuros y momentos tristos y amarchs. En tots els altres oficis, quan la pega cau á raig, pot l' home un dia trobarse sense feyna y sense pa. En el nostre es impossible que aquest cas arribi may.
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

Cert que l' casar també dona cert que dona el batejar, pero ivan sent ja tan magres els ingressos d' aquests rams, ab la gent que ayuy s' estila y aixó que ara s' ha inventat de deixar té aquestas cosas als jutjes municipals!... En cambi, el filó magnífich que 'ls morts proporcionan... ¡ah!...
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

¡Quín gust quan la porta s' obra y entra l' pobre sagristá:—«S' está morint don Fulano: corri, si no farà tart.» ¡Anda!... Prepareu l' enterro, passeu avis als companys... ¡Vinga l' incens! ¡Vingan ciris per la gran solemnitat! ¡Que l' gori-gori se senti, que l' difunt tenia rals!...
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

Passats deu ó dotze díes, ja hi tornem els funerals. Si grás va aná el primér acte més el segon hi anirà. La familia es vanitosa y vol assombrá al vehinat. Hi ha qu' endolar tot el temple, hi ha que alsá un túmbol ben alt, hi ha que fer que l' compte arribi fins al cim del campanar.
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

¿Que una calamitat grossa, una desgracia, un ayguat, una epidemia mortífera assota al género humá? ¡Ah!... Deixeuho per nosaltres veuren ab quín desembrás armarem un desagravi, ab molta llum y molts cants, pagant aixó ni cal dirho—el Municipi ó l' Estat...
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

Y tot va aixís. De tal modo las cosas hem arreglat, que no hi ha dol ni catástrofe que no 'ns vingui á dé algun ral. Explotém els morts del dia, cultivém els morts passats, celebrém aniversaris, trayém such de totas parts, tant dels grassos com dels magres, tant dels negres com dels blanchs.
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

Y com la Mort no es probable que desaparegui may, donchs mentres hi hagi al món homes, forçosament moriran, nosaltres, trempats y alegres y ben segurs del demá, aném capellant els díes, fent la feyneta y cantant:—¡Visca la Mort, font espléndida de riqueza y bienestar!
Mientras la Mort existeixi,
no 'ns podem morir de fam.

C. GUMÁ

EN EL CAMP DE LA QUIETUT



os morts (un d' ells, coix), passejant á la ventura per un camí desert del cementiri, s' topan d' improvis.

Sorpres mutua; dugas exclamacions, en veritat no gayre ortodoxas; parada en sèch... y ja tenim armat el diálech.

—¿Tú per aquí?

—¿Y tú? No sabia que hi fossis.
—Pocas semanas després del teu enterro varen portarm'hi.

—¿Y cóm m' has conegut?

—Ab el moviment de la cama. Com que jo sé molt bé de quin peu coixejava, al notar el teu balandreig, desseguida m'ho he dit: «Si serà en Mingo!»
—Això ha d'haver sigut, però lo qu'és pel aspecte... «S'cambia molt aquí al cementiri!»
—No me'n parlis. Com ens tornem! Aquí m'ens a mi. Avans tan gras, tan afable... Y ara, ja ho veus: quatre ossos, quatre llistons...

—Un verdader joch de bitlles. Si no arriba a ser per la estatura, l'ase'm reflich si m'acut l'idea de que aquesta miseria de fémurs, tibias y costellas erats tú.

Suficientment criticada la part física, els dos morts, pensant a la qüenta en altres coses més transcendents, callen un moment.
El coix es qui romp el silenci; silenci que, de no ser tots dos fora del sepulcre, podria molt bé calificar-se de sepulcral.

—Encare ets tan exaltat en política?
—Y tú?
—Ay, no! Per allò de que qui no té res que fer el gat pentina, en la soletat del ninxo he passat moltes hores rumiant y he comprés lo tontos qu'eram al enfadarnos d'aquella manera.

—No n'erats poch de reaccionari!
—Y tú de radical!
—Encare no'm veyas, ja't posavas a malparlar de la llibertat, del progrés, de la democràcia...

—Y tú, en justa correspondència, deyas atrocitats de la reacció, del obscurantisme, de la llana clerical...
—Afortunadament, ara ho veig clar...
—Ara, qu'estem a las foscas.

—En la vida... y en la mort, sempre succeix lo mateix. Se'ns encén el fanal de la experiència, quan la seva resplandor ja no'ns pot servir de res.
—De totes maneres, digas: ara que, segons tú, veus clar, què veus?

—Que al barallarnos en la forma que ho feyam eram uns ximples.
—Es cert! Lo que'ns ha de consolar es que la culpa no era nostra.
—Donchs de qui?

—Dels directores de la màquina política, del Govern, dels que secretament el secundan.
—Allò de Maquiavelo?
—Exactament. Governar, tal com s'entén a Espanya aquesta funció, no es administrar, ni encaminar els pobles, ni implantar reformes, ni millorar las costums. Governar es dividir, sembrar la discòrdia entre ls homes, impossibilitar la seva intel·ligència...

—Es lo que jo maliciava. Els governs diuen: El dia en que tothom s'uneixi, què serà de nosaltres? Com se sostindrà el nostre poder? Qui'n un moment resistirà l'onada de la opinió, que sòls necessitarà bufar pera clavar-nos de bigotis?

—Ecco li què! Per xò inventan partits, dissidències, matissos... La qüestió es disgregar, disoldre, sembrar entre homes, que deurien y podrien estimar-se, l'odi, la ira, l'afany de guerra...
—Y la proba de que això es aixís, la tens ab nosaltres dos. Què volia jo? La felicitat de la nostra terra. Y tú, què volies?

—Que la nostra terra fos felis.
—Per què, donchs, si tots dos desitjavem lo mateix, cada conversa nostra degenerava en disputa y cada disputa acabava en petita guerra civil?

—Massa ho recordo per què! Jo escoltava a un home que m'inflamava ab els seus discursos perversos y a totes horas me deya: «No't hi fassis ab aquell! Es un enemich, un traydor, un perill pera la teva felicitat. Fugine de la seva companyia! Odial, detéstal, aborreixell!»

—Jo'n seguia un altre que també m'usava un llenguatge pel istil. «Apártatelo!—me deya parlant-me de tú.—Evita el seu contacte! Es un contrari, una rémora, un obstacle pera la teva ditxa. Escúpelo, pégallo, mátal, si pots!»

—Y nosaltres ¡burros! créyam com en l'Evangeli en las sevas arengas...
—Y seguíam cegament las sevas instruccions...
—Sense pensar que aquells homes no eran més que instruments dels Governos...

—Verdaders enemichs del poble...
—Vividos...
—Farsants...
—Comediants de la política...
—Si ara fos a fer!...
—Què farias?...
—Ay!... Llarga d'explicar es la cosa. Y precisament, mira...

Els primers resplandors del alba apunten allà al lluny. Uns quants minuts més y naixerà el nou dia.
—Aném a retiro?
—Aném. Se suspende el debate.

Y lentament, tranquilament, filosóficamente (com ara els intellectuals escriuen) els dos morts s'introdueixen altra vegada cada hui en el seu respectiu ninxo.

A. MARCH



El contingent del exèrcit per l'actual exercici ha de ser de 80,000 homes, segons han votat las Còrts, y l'servey actiu té tres anys de duració, trobarém que'l cupo d'enguany hauria de ser tan sols de 26,667 homes. Posem-n'hi 27,000 en números rodons. L'aritmètica no falla.

Y quants se'n exigeixen? 58,000. Més del doble dels que corresponen.

A primera vista s'diria que'l govern no sab de contar; pero, si bé's considera, resulta que'n sab una mica massa... a lo menos de contar diners. Per que de lo que's tracta es d'arrancar al país esquilnat el major número de redempcions possible.

Se diu dels guenyos que miran contra'l govern; en cambi dels nostres governs, sense ser guenyos, se pot ben dir que miran contra'l país.

De la colonia inglesa del Natal ne va desaparèixer el ministre de Justicia. Y després de buscarlo per tot arreu, se descobrí que, estant de cassera en el

riu Kasaza, un cocodrilo se'l havia cruspit, sense deixar-ne ni ls ossos.

Hermós país el de Natal, ahont hi ha unas besties que practican la oposició en una forma tan terminant y expedita!

Uns quants cocodrils aixís fan molta falta en un país que jo conech.

Això que ara van a llegir ho ha estampat un periòdic de Madrid:

«Hablando vascuence, catalán, valenciano, mallorquín y gallego, se ha peleado y muerto por España. Y hablando castellano se nos ha arrojado ignominiosamente de todas partes.»

Aquesta frase revela ls grans progressos que va fent l'esperit autonomista. ¡Ja fins en la Vila de Madrid ha posat cátedra!

Días enrera un brasileny m'explicava'l motiu pera'l qual se van resoldre a donar las dimissorias al seu emperador D. Pedro.

—D. Pedro—m'heya—era un home ilustrat, bó y respectuós de la llei y de las libertats del poble; may ens va donar un què sentir; pero tenia un defecte: l'afició als viatjes. Això va perjudicar-lo, per que quan els brasilenys varem adonarnos de que trobant-se ell fora tot marxava en regla com si estés present, ens varem dir: «Quina necessitat tenim de gastarnos tants diners en la llista civil? Y varem resoldre comunicarli qu'en lo successiu ja'ns arreglaríam nosaltres sols. Y fou llavors quan, sense cap trastorn, proclamarem la República.»

Veritat, que aquest cas, ab tot y ser tan llògich, resulta molt curiós?

Els pobles inundats de Catalunya bé varen rebre la visita del govern.

Y estém segurs que dintre de poch la tornarán a rebre. Pero aquesta vegada'l govern estarà representat pel recaudador de contribucions.

Ab lo qual se demostrarà que las riuadas no s'ho han endut tot, sino que encare queda per tot arreu un gran repuesto de mansuetut y paciencia.

Passava l'altre dia'l general Weyler per un carrer de Madrid, montat en un briós caball, quan topant l'animal ab un carruatge de tranvia, va esbaserse tirant a terra al general.

Afortunadament, lluny de sufrir cap dany, va rebre una lliçó d'economia.

—En lloch d'anar a caball—li degué dir aquella veu interior que tant sovint li parla—ves en tranvia que no es tan perillós y surt més barato.

Ja ha sortit *El Mundo*. Bonich trasto per viatjar! Un mundo de factura vella, tot ell plé de retalls arnats y flocs de drap, que no serveixen pera res.

Y aquest *Mundo* ha tractat de caure a sobre del moviment solidari pera esclafar-lo? Com està *El Mundo*, Virgen Santísima!

Contra'ls atacs que dirigeix al moviment català no mereix més que una resposta: —Vagi al seu director! Es a dir: —Vagi al *Burell*!

Las matriculas del Seminari de Barcelona han suert una gran disminució. La carrera de capellà ja no tira. Y's comprén: entre'l clero predominan també las oligarquias y'l caciquisme, y'ls peixos petits son devorats pels grossos.

Per altra part, la creixent preponderancia de las ordres religiosas cedeix en perjudici del clero secular. Els convents s'ho menjan tot, y'ls capellans dejunan. Els frares fuman y'ls capellans escupen. Els encogullats polsan y'ls ensotanats estornudan.

—Ja era hora—deya un anticlerical—de que comensessin a ferse mal ells ab ells!

El govern, constituint-se en defensor de la moral, mana tancar las tabernas els días festius. No vol que

la gent se mareji, considerant la borratxera un vici dels més llejos.

Pero'l mateix govern disposa que durant els días festius permanexin obertes las administracions de Loterías, fomentadoras d'un vici nacional, com es la rifa, ab la qual son també en gran número els espanyols que s'hi emborratxan.

Usa governants que cauhen en tals contrasentits, en busca sols del negoci del Estat, no poden invocar intencions moralisadoras. A la moral no la defensen: se la rifan.

Dimars s'havia de veure una nova causa contra en Lerroux, ab motiu de la publicació d'un article d'*El Progreso*. Y succehi-lo mateix qu'en la causa anterior: en el moment d'anarse a obrir la vista, el processat ja havia obert l'ull, presentant com a autor del escrit denunciatiu a un subjecte que se'n feu responsable y que, segons sembla, pertany a la classe obrera.

Bona ocasió tindríam pera refregar pels bigotis d'*El Progreso* las jactancias que va escriure'l mes de juliol del any passat, ab motiu de la denuncia del article del Sr. Junoy; pero preferim atenir-nos a la frase del mateix cullir, que ha passat a ser un divertit estribillo:

—Para valiente, Lerroux!

A Madrid se contan 9,000 tabernas ab uns trenta mil dependents, tants—diu un periòdic—com mestres d'escola hi ha en tot Espanya.

No hi ha dret a queixarse del gran d'il·lustració d'aquella capital. Considerin no més lo que poden *il·luminar* nou mil establiments dedicats a la elaboració de *xispas*!

En la penúltima sessió municipal fou posat a discussió un dictamen concedint 231 pessetas pera misas, en sufragi de las ánimas dels difunts enterrats en el cementiri catòlich. El Sr. Marsá, republicà solidari, va impugnar-lo, y els Srs. Galí y Pinilla, lerrouxistas, el van defensar. Els republicans solidaris Srs. López, Layret, Esteva y Marsá van votar en contra, y en cambi'ls amichs de D. Prudencio, inclús el Sr. Magriñá, fent ali ab els regionalistas de la dreta, li van donar el seu vot.

Jo ja ho veig: com entre'ls difunts polítics del any s'hi conta dit D. Prudencio, els seus amichs devian considerar que alguna part li tocaria d'aquellas misas.

No s'han aclarit encare'ls duptes que expressarem la senmana passada respecte als comptes bruts del festival de Málaga, y ja l'amó de la Casa de don Prudencio anuncia la celebració d'un nou festival, ab la excusa de socorre als inundats de Catalunya.

Algú dirà:—Vagin cayent ayguats, que si a alguns infelissos els arruinan a algú altre li regan la vinya.

Segons el corresponsal d'*El Poble Català*, un polítich de Madrid feya la següent combinació perque la Solidaritat s'apoderés del govern d'Espanya:

«Els solidaris de la dreta se'n han d'anar ab en Maura; els de la esquerra ab en Moret. Com que la mentalitat catalana es superior, s'imposará, y tindrem que quan siguin els conservadors al poder governar en Cambo, y quan pnyin els liberals governar en Sunyol.»

Es a dir, els polítichs oligarquichs voldrien que 'ls elements solidaris servissin de carbó pera fer bullir el ranxo dels partits del torn. Y no saben que lo que volém nosaltres es trencals'hi l'olla.



Necrópolis impolítica



Un panteón vivent.



Giro ahí una cantonada y'm trobo en Moret. ¡Ayay! «Encare es viu aquest home?» ¡Vaig quedarme més parat!

Sobre'l curs del Cardoner vull plantarhi una creu negra! que digui així: «Aquí descansan las fábricas de Manresa»

Jo corona al cementiri? No pas per ara, germá: aixó de portar coronas no fa pels republicans.

Ahir la gran castanyada, avuy la visita als morts: va de serio; al qui té quartos no li faltan diversions.

Vaig entrá a veure'l *Tenorio* y tan bunyol va semblarme, que a la quarta ó quinta escena llamé al cielo... y vaig anármene.

Guayten!... En Montero Ríos, l'Armijo, en López Domínguez... ¡Vritat que aquí, en quant a momias, casi estém millor que a Egipte!

—O es corona ó es tortell,—contemplant un hulto'm deya: el destapo y ¡quína planxa! ¡Era un coixí de basseta!

Si las guatillas dels polítichs haguessin de se enterradas, no hi hauria cementiri prou gran per ferlashi cabre.

¡Ah, ateo desventurat! ¡Ah, desventurat ateo! Quan moris ¡qué'n durás poch de capellans al enterro!

—Ara vinch del cementiri de rendí un tribut als morts.—
—Y qué tal allò? Com marxà?
—Molt bé, per ara tots bons.

Gaceta, trista necrópolis per mals governs regentada, ¡qué'n hi ha de lleys y lleys cursis enterradas en las planas!

Damunt de ta sepultura, polítich vil y farsant, no't creguis que hi posém ¡RIP! ¡Sabs lo que hi posarém?... ¡RAP!

Espanya es un cementiri plé de morts de dugas classes: uns que no fan res y cobran; altres que suan y pagan.

Pensant ab las morts que han fet, en diadas com aquesta, ¡qu'espantats deuen estar els de la *Tabacalera*!

—Que pregas pels teus difunts, aixís, tan trist y cap-baix?
—No, que reso per la llei d'Administració local.

Vares dir:—La *Solí* es morta,—y ja ho has vist, pobre illús: los muertos que vos matais gozan de buena salud.

L. WAT



Caballers: Jan, Sarrós y Sorras S. en C., Ramiro Espinosa y Weyss... Un que va vestit blau y C.^a, Joseph Dolset (a) Dols, Un Reig que festeja a una Victoria, Blay (guarda carros), Miguel del Blasi, Joan de la Serena, y Pere del Serra: Es inútil.

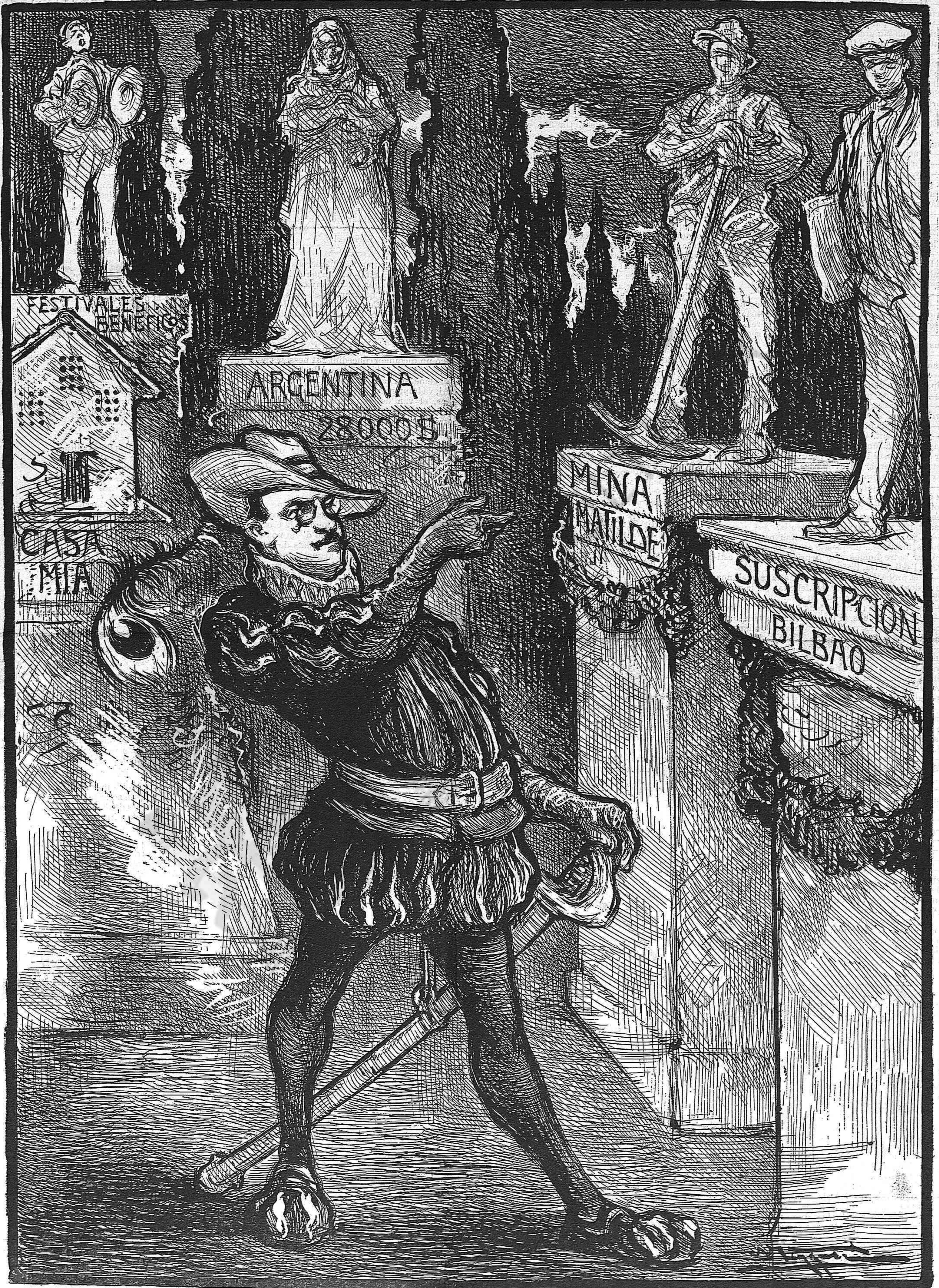
Caballers: Un qu'estima a una Maria, Tres calandris de Masnou, Enrich Bonagarriga (a) Suat, M. Puntons C., y R. A. (a) Pau de las Calsas Curtas: Qui sab!

Caballer: Joseph del Broch: Ha fet tart per aquest número y pels successius també.—Jaume Papasiet Montseny: No interessa gaire. Per tot arreu se'n han fet de qüestions.—José Soler: Qué'n treurém de publicar exclamacions d'aquesta mena?—Poeta Borni: No'ns plau.—N. Clotet Marqués: No va.—T. Rusca: No van malament.—Pepet del C.: Grans mercès.—Pelegrí: Pelegrina, passa allà.—Tallé-Ors: No han arribat a temps.—Papellona: No estém per epítafis en aquesta hora.—R. Aregall: Efectivament, aixó dels ayguats ja deixan de ser actualitat, pero... veurém.—J. F. R.: L'assumpto tanca escassa novetat.—F. Carré: Gracias per la atenta invitació, pero... tenim tantes ocupacions!—W. C. R.: Ni la una ni l'altra.—F. Carreras P.: Tantes mercès per tot.—P. M.: Aixó que'ns contan es massa llarch. Els fets se'ns han d'exposar condensats en pocas líneas.—P. C.: No'ns en podem fer eco.

Imprempta LA CAMPANA y LA ESQUELLA, carrer del Olm, número 8

Tinta Ch. Lorilleux y C.^a

Don Alacandro Tenorio



—No os podeis quejar de mí,
vosotros á quienes exploté;

si buenos cuartos os cobré,
en lo que me ha dado la gana los he gastado. (*)

(*) Aixó no es vers, pero es veritat.